



Sí, llegan partidos

Hay incidentes que se convierten en juicios históricos. Es el zapatazo. **Florestán**

El proceso electoral de 2006 dejó a la sociedad y a los partidos políticos exhaustos.

Aquella se recuperó, éstos no.

Y así vemos cómo llegan a este fin de año, víspera de las elecciones federales del que viene, y que trae seis gubernaturas.

El caso más dramático es el de la izquierda mexicana, que confirma su devastadora capacidad de acabar con ella misma vía la división.

Las dos veces en que se ha unido, 1988 y 2006, ha llegado a las puertas de la Presidencia en discutidos e impugnados finales.

Pero a partir de los liderazgos iluminados, queda la impresión de que eso que pregonan, la unidad, no es lo suyo; que su estrategia es la polarización, que hasta a ellos mismos divide.

Hoy el PRD cruza, desde su mayor presencia legislativa, su más grave momento de división, que ellos llaman reafirmación partidista y sus opositores internos, *traición*.

El factor López Obrador y su proyecto, más la retoma del perredismo de su partido, han llevado a este choque frontal en el que la discusión pública se centra en si deja o no al PRD, desenlace ya irreversible.

Para Andrés Manuel, la decisión está tomada, se irá; para el perredismo también, dejarlo ir, y cada quien su vida, camino y proyecto.

Los recientes mensajes, uno de su hermano Pío, que fue tamizado, que sí se irá, y otro de Agustín Ortiz Pinchetti, mostrando lo que llaman *músculo*, una *base social* de dos

millones y medio de seguidores de AMLO, más la exclusión del PRD del *Frente Amplio Electoral*, son evidencias claras de la escisión que viene.

En este escenario, las dos partes apuestan a ganar aunque en ese lance las dos pierdan, aunque no lo reconozcan.

Las elecciones del año que viene serán una prueba de ácido para la izquierda, que por sus propios errores y protagonismos tirará lo que construyó en los últimos años, al propio López Obrador incluido.

Y esas no son buenas noticias para nadie, porque el país necesita una izquierda fuerte y congruente, no callejera e iluminada, que haga frente y contrapeso a las pretensiones de la derecha y del priismo.

Pero, insisto, la autodestrucción está en su naturaleza.

Retales

1. AJUSTES.- En enero habrá al menos dos cambios en la PGR, que no pasan por Eduardo Medina Mora y tampoco por la Operación Limpieza, son ajustes de equipo;

2. TELLO.- Sí, fue una propuesta de Jorge Tello la designación de un general de división como segundo de Genaro García Luna en la Secretaría de Seguridad Pública federal. Con el divisionario llegarán otros cinco generales; y

3. LEAR.- El Lear Jet de la Secretaría de Gobernación sí fue comprado en tiempos de Santiago Creel. Pero se puso, como siempre, a nombre del Cisen para evitar la normatividad que se burla en nombre de la seguridad nacional.

Nos vemos el martes, pero en privado. ■■

lopezdoriga@milenio.com

